



Fotografía: Marianela Núñez.

Formación comunitaria para jóvenes en conflicto social

Una construcción desde lo pedagógico, lo político, lo cultural y lo productivo. El proyecto Partici-Pan

Yudi Astrid Munar Moreno

Universidad Pedagógica Nacional | Colombia
ymunar@pedagogica.edu.co

Introducción

El presente escrito surge de un proceso de praxis pedagógica e investigativa realizada desde el espacio de educación de adultos del programa de psicología y pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia en Altos de Cazucá (Comuna 4 del municipio de Soacha, en Cundinamarca, una de las zonas de mayor receptividad de población desplazada por el conflicto armado en este país). Esta experiencia nos ha permitido conceptualizar la educación comunitaria como una perspectiva alternativa en la educación con jóvenes, que apoyada en la investigación se ha convertido en un área de reflexión y

re-creación en la labor del psicopedagogo como educador de personas jóvenes y adultas.

Los jóvenes participantes en este programa son menores desplazados por la violencia que se vive en Colombia, producto del conflicto armado; se trata de jóvenes trabajadores cuyas edades se encuentran entre los 12 y los 17 años. Su situación de desplazados los ha obligado a abandonar la escuela porque deben dedicarse al trabajo para colaborar con la manutención de sus familias, que viven en condiciones de extrema pobreza.

Esta investigación aborda referentes e interrogantes acerca de la formación con jóvenes, en



Fotografía: Marianela Núñez.

la búsqueda de compromisos y reconocimientos históricos que oxigenen el carácter vertical que ha caracterizado a la cultura educativa. En el ejercicio constante de problematizar la realidad se han identificado nuevas experiencias y dinámicas educativas que facilitan la evolución de los conceptos y ópticas no sólo frente a lo comunitario, sino también dentro del campo de la educación para jóvenes y adultos.

El ejercicio que se expone en estas páginas ha permitido reconceptualizar la experiencia pedagógica vivenciada desde una re-creación cultural sensible al contexto educativo propio de las desigualdades, a la participación de las comunidades y, sobre todo, a la *nueva orientación de las acciones pedagógicas que parten de lo local para asumir y entender lo universal*, contribuyendo tanto a la mutua formación como a la creación de nuevos sentidos posibles en la comunidad, constituida por sujetos inmersos en una cultura y un diálogo de saberes.

La metodología empleada para el desarrollo de esta experiencia pedagógica se sustenta en el diálogo de saberes y la interpretación como acto político de los sujetos. Por tratarse de un proyecto comunitario, estas dos líneas de trabajo permiten asumir la experiencia formativa como una problematización de los componentes educativos y pedagógicos propios de los procesos de interacción sociocultural. *Interpretación y diálogo de saberes* no se agotan en la relación entre teorías previas e información analizada; involucran el reconocimiento y cualificación de las interpretaciones que sobre los hechos o prácticas estudiadas poseen sus propios protagonistas. Estas herramientas metodológicas se emplean en la formación de los jóvenes en la medida en que promueven la constitución de sujetos críticos capaces de transformar su realidad social.

Actividades: el proyecto Partici-Pan

Se llevó a cabo una serie de talleres con jóvenes en torno a un tema específico acerca del cual se busca producir nuevos aportes a partir de insumos previos como lecturas o videos. La metodología usada para cada uno de estos encuentros permite recopilar la información pertinente a las problemáticas propias de los jóvenes y contiene las siguientes fases:

1. Texto y pretexto → nivel afectivo
2. Discursos → nivel conceptual
3. Producto → nivel pragmático

Cada una se construye sobre un área de interés manifiesta por los propios jóvenes, en algunos casos, o por nuestra iniciativa, en otros. Cada una de estas fases tiene dos dimensiones: formativa e investigativa, a la vez que es una intervención con la comunidad, nos permite conocernos como comunidad.

El trabajo que aquí se aborda comprendió las siguientes fases y acciones:

Fases	Acciones
<p>A. Problematicación: considerando que la labor educativa se desarrolla en situaciones donde se presentan coyunturas multicausales, lo lógico es que un proyecto de este tipo comience a partir de una serie de reflexiones e interrogaciones sobre la realidad.</p>	<p>Se realizaron procesos de convocatoria para conformar distintos grupos focales (padres, jóvenes, líderes comunitarios, maestros y estudiantes). A partir de los encuentros comunitarios realizados con estos grupos poblacionales, surge la propuesta de trabajar más específicamente con los jóvenes, cuyo grupo se fue conformando bajo el pretexto de la creación de una panadería comunitaria llamada "Partici-pan", en la cual los jóvenes no sólo manifestaron su deseo de crear un proyecto productivo sino también de propenderse un espacio de formación.</p>
<p>B. Reconocimiento: una vez que se ha identificado el significado del problema que será el centro del proceso pedagógico e investigativo, y habiendo formulado un enunciado del mismo, es necesario realizar la recopilación de información que nos permitirá un reconocimiento claro de la situación.</p>	<p>Consideramos que hace falta información sobre lo que significa ser joven y de las múltiples versiones que se pueden construir en contextos como en el que ellos viven, para crear alternativas relevantes que atiendan las necesidades particulares de la condición juvenil.</p> <p>Decimos esto precisamente porque las acciones de algunos actores sociales, como el Estado, se han venido sustentando en el dibujo más aparente del joven de los barrios: el joven violento, abandonado a los vicios, miembro de una pandilla o adscrito a alguno de los actores de la guerra. Este bosquejo de lo juvenil no sólo ha producido políticas represivas hacia el joven, sino que además ha creado un sentimiento de miedo a su alrededor y un análisis desesperanzado de su situación que nunca pasa de mencionar las altas tasas de embarazo adolescente, el desempleo (como si fuera un problema exclusivo de jóvenes), la mortalidad y el difícil acceso a la educación como sus problemáticas capitales.</p> <p>Este imaginario se ha expandido por diferentes sustratos de lo social produciendo segregación e impidiendo políticas claras que permitan acciones de impacto a ciertos sectores de la población juvenil.</p>
<p>C. Diseño de una perspectiva de trabajo: una vez que se ha realizado el análisis e interpretación de la información recopilada, y siempre a la luz de los objetivos que se persiguen, se está en condiciones de visualizar el sentido de los procesos formativos que se desean llevar a cabo.</p>	<p>La reflexión, que en este caso se vuelve prospectiva, es la que permite diseñar una propuesta o proyecto de acción. Ante la disyuntiva de los jóvenes por tener un proceso formativo que tenga en cuenta sus necesidades y su realidad, nos preguntamos cómo podemos emprender una labor formativa y de acompañamiento al proceso que los jóvenes mismos han querido liderar. Para ello, es necesario pensar en qué consistiría un espacio de formación para jóvenes y qué implicaciones tienen los procesos de enseñanza y aprendizaje en el trabajo comunitario con los mismos. Tratando de reunir los elementos anteriormente mencionados se propone a los jóvenes asistir a una serie de encuentros comunitarios con el fin de conformar una organización juvenil autónoma adscrita a la Corporación Fe y Esperanza. Como fruto de esas reuniones surge Partici-Pan como una opción de desarrollo cultural que brinda espacios y alternativas a los jóvenes de la Comuna 4 en la formulación de sus proyectos de vida.</p>

D. Aplicación de la propuesta: una vez diseñada la propuesta de acción, ésta es llevada a cabo por las personas interesadas. Es importante, sin embargo, comprender que se emprende una nueva forma de actuar, un esfuerzo de innovación y mejoramiento de nuestra práctica que debe ser sometida permanentemente a análisis, evaluación y reflexión.

¿Para qué estamos aquí? Bajo este tema se busca que los jóvenes problematicen su situación actual con el fin de que perfilen estrategias, propongan acciones y sugieran reflexiones que le den sentido a su constitución como miembros de la comunidad.

Cazucá como el escenario de desarrollo de mi vida. Si bien es cierto que los jóvenes deben reflexionar sobre sus imaginarios de acción, sus expectativas de vida y sus intereses, también lo es el pensar el espacio en donde se encuentran como condición de partida para la realización de sus expectativas y proyectos.

Trabajo comunitario y trabajo en equipo. Para que sea posible el desarrollo del trabajo en el grupo Partici-Pan es imperativo que los jóvenes construyan, a partir del consenso y el diálogo, unos criterios comunes que guíen el proceso del equipo; de esta manera podrán llevar a términos satisfactorios la realización de sus proyectos.

Percepción del ser joven. Frente a los diferentes imaginarios socioculturales que se tienen del joven, principalmente aquel determinado por la sociedad consumista, se pretende que los jóvenes construyan una propia percepción del "ser joven", además de interpretar críticamente los esquemas homogeneizantes que los rotulan y enmarcan dentro de unas prácticas socioculturales que les han sido impuestas.

Hablemos de comunidad. Además de reconocer el contexto de los Altos de Cazucá es importante que focalicen su atención en el Barrio El Progreso como comunidad y entorno inmediato a su vida.

¿Y la panadería qué? Como pretexto de la conformación del grupo Partici-Pan, se propone crear una panadería comunitaria. Esto implica para nosotros, como psicopedagogos, ser mediadores en la construcción de las herramientas necesarias para capacitarse, desarrollarse en el trabajo, producir, verse reflejado en los productos y adquirir las destrezas necesarias para la producción y la comercialización del pan.

Entendamos la productividad. El proyecto Partici-Pan tiene un doble fin: productivo y expresivo por una parte, y formativo por la otra. Lo que se pretende es establecer comunicación y compartir experiencias con organizaciones de su misma naturaleza.

Hip hop como estrategia de expresión. A través de la composición e interpretación de líricas de Hip Hop que hablan de la historia, tradiciones y de la realidad familiar, social, política y cultural de los y las jóvenes, se encuentra su propósito de no sólo ser reconocidos como artistas, sino también de dejar una huella en las conciencias de quienes muchas veces, por la situación de delincuencia civil que vive la comunidad, los ha tachado de buscapleitos, entre otros estigmas. El Rap es un género musical que se presta perfectamente para dicho propósito y que, además, siendo utilizado como medio de expresión, por el que se proponen alternativas a la situación social en la que viven, se convierte en una maravillosa herramienta de expresión oral, en medio de una cultura del silencio que reprime la palabra.

Arte y expresión desde el teatro, la narración y la danza.

Como no sólo la música es una forma de expresión, es bueno brindarles a los y las jóvenes herramientas de otras artes para que construyan sus propias creaciones artísticas, en donde plasmen sus ideas, imaginarios, sentimientos y maneras de afrontar la vida. En este espacio también hemos tenido que mediar para conseguir los profesionales y compañeros de práctica que enriquezcan la formación de los jóvenes en estas artes.



Fotografía: Ollín Rodríguez.

Resultados

Partici-Pan es ante todo *un proyecto*, es decir, una estrategia para los aprendizajes y para la investigación de (y con) las y los jóvenes, de tal suerte que muchos de los resultados aquí descritos derivan de la experiencia cotidiana continua y de los problemas que surgen al fundar un proyecto productivo.

En la experiencia Partici-Pan hemos detectado ciertas cualidades (resultados) puntuales del trabajo por proyectos que benefician el aprendizaje de los jóvenes de cara a problemáticas reales, específicas y asumidas por ellos:

Sensación de continuidad y avance: se hace presente un deseo de aprender para resolver situaciones propias del proyecto. Las búsquedas tienen objetivos puntuales y están relacionadas con metas individuales y grupales. Esto se opone a ciertas metodologías escolares en las que se aprende de forma descontextualizada, sea para resolver una prueba o, en general, todos aquellos aprendizajes que suponen las condiciones en donde se producen, como simulando una realidad.

Percepción de una labor: los contextos convencionales de la escuela cifran su motivación para el aprendizaje en la competencia con el otro, es decir que los aprendizajes serían los mismos para todos y lo que distinguiría a unos de otros sería la pericia para adquirirlos. A diferencia de esta percepción, en el trabajo por proyectos cada joven tiene una función propia que lo hace particular respecto al trabajo que realiza. Por ejemplo, algunos jóvenes manejan el presupuesto y elaboran criterios para hacerlo, otros compran y cuidan los insumos, unos más se encargan de ordenar las recetas, otros amasan, cortan, decoran, etc.

Visibilidad ante la comunidad: cuando se trata de proyectos puntuales como el de la panadería, para la comunidad ya no se trata solamente de jóvenes adscritos a la corporación, sino de los jóvenes de la panadería. Esta condición propicia apoyos de parte de la comunidad (como personas que se ofrecen para comprar los productos), contribuye a modificar el concepto que se tiene sobre los jóvenes y les da un lugar en la toma de decisiones y en la consulta de opiniones por parte de maestros, líderes, padres y madres.

Convivencia de grupos: hacer cosas juntos implica encontrar maneras de entenderse, referentes comunes y acuerdos mínimos, tanto explícitos como implícitos, que generalmente se van tejiendo a medida que va avanzando el trabajo. Encontrar esos criterios para hacer cosas es un proceso permanente y sujeto a modificaciones y a decisiones propias del grupo. Frecuentemente se dan discusiones por la acción u omisión de algunos de los miembros del grupo (por ejemplo, cuando se gastó una bolsa de leche en polvo que no pertenecía al grupo sino al comedor infantil). El suceso fue la oportunidad de conversar y ponerse de acuerdo en muchos de los aspectos del funcionamiento del grupo, tales como escuchar antes de juzgar, considerar la situación particular de las personas, responder ante el grupo por los errores, etc.

Incidencia en la vida de la comunidad: las actividades de los y las jóvenes no se limitan a las propias de la panadería, sino que ubican al grupo

como un actor vital y protagónico dentro de la comunidad. Una de las actividades que se ha desarrollado últimamente es la feria del trueque, labor que se realizó para materializar una propuesta del grupo de séptimo. Esta actividad rompió un día domingo con la rutina.

Partici-Pan se pretende, entonces, como un espacio capital de encuentro con los otros, donde se intercambian ideas y se formulan problemáticas propias de la condición juvenil en Cazucá. Quiere ser una opción formativa para actuar frente a las problemáticas que le atañen al país en general y a la región a la que pertenecen, de manera que se logre una carta de navegación en el panorama económico y social con referentes desde donde actuar y proponer alternativas que den rumbo a los proyectos individuales y colectivos de los jóvenes del barrio.

Recomendaciones para la acción

Fruto de esta experiencia en marcha, hemos encontrado algunas características propicias para el trabajo formativo político y productivo con jóvenes, que reivindica acciones necesarias para una educación de adultos:

1. Una educación para jóvenes y adultos generalmente colaborativa: los jóvenes y nosotros, los mediadores, solemos trabajar conjuntamente.
2. Participativa: los jóvenes toman parte en la mejora de la investigación y de la propuesta de formación.
3. Auto-evaluativa: las modificaciones son evaluadas continuamente, siendo el último objetivo mejorar la práctica.
4. Acción-reflexión: reflexionar sobre el proceso y acumular evidencia empírica (acción) desde diversas fuentes de datos. También acumular diversidad de interpretaciones que enriquezcan la visión del problema de cara a su mejor solución.
5. Proceso paso a paso: si bien se sugieren unas fases, no se sigue un plan predeterminado. Se van dando sucesivos pasos, donde cada uno de ellos es consecuencia de los pasos anteriores.
6. Proceso interactivo: de forma que vaya provocando un aumento de conocimiento (teorías) y retroalimentando las visiones propias de los sujetos.
7. *Feedback* continuo: a partir del cual se introducen modificaciones, redefiniciones, etc.
8. Molar: no se aísla una variable, sino que se analiza todo el contexto.

Lecturas sugeridas

CENDALES, LOLA Y GERMÁN MARIÑO (2001), "Retos y perspectivas de la educación no formal", en *Revista Educacion Hoy*, núm. 146, junio de 2001. Texto completo en:

www.cgfmanet.org/Bd/tagClouds.aspx?lingua=3&id=570&Page=3

Se puede solicitar a La Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), Bogotá:

www.ciec.co

FEIXA, CARLES (1999), *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*, Barcelona, Editorial Ariel. Texto completo en:

<http://www.mediafire.com/?yyqdfjvymy2>;

capítulo 3 en:

<http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Feixa%20cap3.pdf>

GADOTTI, MOACIR (1993), *Educación comunitaria y economía popular*, Bogotá, Corporación Taller.

MARIÑO, GERMÁN, M. ALBEIRO, J. AGUIRRE *ET AL.* (2005), *Freire: vigencia y desafíos*, Bogotá, Dimensión Educativa.